

Algo real

**Dr. Enrique Domville*

En este mundo de millones de seres existiendo y conviviendo, hay una serie de parámetros de cada uno de los que tienen conciencia de sí mismo, y son sabedores del sitio que guardan en espacio y tiempo. Compartiendo sentimientos con otros iguales a él y que aprecian una autonomía de pensamiento y de acción, mientras no lesione a otro semejante, quien tiene los mismos derechos y obligaciones que el que se considera libre.

Es menester considerar, que como seres sociales requerimos un espacio dentro de la organización humana ya sea por familia, cercanía o pensamientos. Esto nos da el sentimiento de compañía, la que es necesaria para sentir seguridad de pertenencia al grupo, ya sea elegida o por suerte en el que nos desarrollamos.

Desde siempre siendo personas con albedrío solo escogemos aquellas acciones que nos pueden proporcionar algo para nuestra satisfacción, en el grupo en el que nos desarrollamos tiene escalas de relación social, siendo tal vez una de las más importantes el convivir tomado algo que para todos es absolutamente necesario, los alimentos, por lo que desde los nacimientos hasta los velorios siempre tienen alimentos y bebidas, con lo que se sella el pacto de pertenencia al grupo y el compartir se torna en una obligación social de reciprocidad, para invitar a compartir cuando uno protagoniza un evento. Los niveles de jerarquía social siempre presentes y van desde los eventos privados, familiares, de negocios o políticos están tamizados por el secreto de lo tratado y adquirido por los participantes, siendo parte de ese grupo en ese momento de tiempo y espacio que dejan un sello indeleble en nuestros recuerdos, mientras esta uno activo en ese grupo nos sentimos parte de él y por lo tanto no hay sentimiento de soledad, pero cuando por una razón no elegida por nosotros nos llena el sentimiento de rechazo y por ende soledad.

Este rechazo puede ser ocasionado por comportamiento o por expresiones negativas que no concuerdan con las ideas generales del grupo, por lo que de cierta manera la frase piensa antes de hablar entra en vigor de una manera inmediata para la exclusión del grupo que considera los hechos como agravio, siendo seres con sentimiento preferimos cerrar los ojos a retomar el intercambio de ideas con respeto, sin ofensa, en vez de radicalizar nuestras acciones, por lo que puedo decir que es una soledad sin conciencia, por nuestro decir y nuestro actuar, el castigo social es el rechazo y por otro lado también se genera un sentimiento de revancha ante el sentimiento.

Existe una soledad de gran importancia en donde el deseo de tener una conversación consigo mismo, esto puede llamarse meditar, pensar, razonar, pero aquí prevalecen las ideas íntimas y personales secretas que no compartimos, sin embargo son responsables de nuestra actitudes y de nuestros decires, aquí es donde cada uno se califica y tiene varios tipos de pensamientos que derivan en sensaciones, y se puede reafirmar la autoestima, o bien caer en el no puedo, como en alguna entrevista dijo Fernando Sabater, que cuando te quedas sin motivos no quieres vivir pero tampoco morir, y está en una negación de vida.

Recurro a Víctor Frankel, quien en sus penurias dedujo y escribió sobre la gran importancia de encontrar un sentido a la vida.

Por lo que, la soledad buscada de manera positiva para razonar, pensar, planear es una parte esencial de nuestra vida, en la cual con un análisis (autocrítica), nosotros decidimos que queremos y como lo queremos, al final de la vida cuando las capacidades disminuyen existe un gran sentimiento de soledad requerimos compañía. Solo tenemos recuerdos requerimos amor y algunos cuidados. Es el tiempo de cobrar lo dado y pedir compañía.

***Comisionado de Bioética del Estado de Oaxaca**
Emilio Carranza No.1221 Col. Reforma, Tel. (951) 5026588
Email: combioeticaoax@gmail.com



Comisión de Bioética del Estado de Oaxaca



@bioeticaoaxaca